Cesan hoy, y por lo tanto,
Secas tu sudor y llanto
Bendiciendo á tu familia.

Fija en el cielo la vista
Que no inspira la materia
Una gloriosa conquista,
Que la frente del artista
La corona la miseria.

Viene envuelto en mis canciones
Para premiar tus afanes
El himno de bendiciones
Que alzan las generaciones
Al ungir á los titanes.

Cuando el día pierde su encanto
Y á otros mundos se derrumba,
Si fúnebre no es mi manto,
Tendrá flores, tendrá llanto
Tu blanca y solemne tumba.

FRANCISCO GONZALEZ Fernandez.

TU Y YO.

La mariposa que juguetea
En los rosales: El limpio azul
Donde la luna la faz asoma;
Eso eres tú.

La noche oscura que no iluminan
Ni las estrellas con su fulgor:
La alondra sola que triste canta;
Eso soy yo.

La aurora bella que su luz pura
Graciosa tiende en el ancho tul;
La ave que entona dulces cantares;
Eso eres tú.

El infelice que ya no tiene
Dentro del alma ni una flor,

Y el mundo mira cual cementerio;
Ese soy yo.

La virgen pura que los amores
De dicha inundan su juventud,
Y el mundo mira cual paraíso;
Esa eres tú.

El caminante que pierde el rumbo
Y cruza sendas que dán horror
Sintiendo abrojos por todas partes;
Ese soy yo.

La casta rosa que abre el capullo
Cuando del alba surge la luz,
Y manda al cielo su grata esencia;
Esa eres tú.

El arroyuelo que no murmura
Porque la nieve lo congeló,
Y está su márgen sin tulipanes;
Ese soy yo.

Canción preciosa que se acompaña
Del sentimiento con el laud,
Y al alma deja dulce recuerdo;
Eso eres tú.

Ruinas en donde se escucha sólo,
De ave nocturna triste clamor
Entre el silencio de noche oscura;
Eso soy yo.

Blanda caricia de la esperanza
Cuando aparece de juventud
La primavera con sus encantos;
Eso eres tú.

¿Por qué la suerte tan ancho abismo
Entre nosotros injusta abrió?
¡Jamás espero llamarte mía
Los polos, niña, somos tú y yo!

México, Noviembre de 1885.